

# Identidad personal a la luz del autoconcepto

**Claudia Ximena Moran Zamora**

Estudiante de Licenciatura en Educación Preescolar  
Universidad Mariana

**Magali Paz Yanguatín**

Docente de Licenciatura en Educación Preescolar y Educación Infantil  
Universidad Mariana



Fuente: Freepik.com

## Introducción

El presente artículo describe, desde la teoría y la experiencia de la práctica pedagógica en el Hogar comunitario “Mis primeros pasos” de la ciudad de Pasto, la importancia de desarrollar la identidad personal en los niños y niñas de grado Jardín, los cuales presentan inseguridad al expresar sus sentimientos, manteniendo el silencio y el rechazo a la participación en las diferentes actividades. Si bien es cierto, la identidad personal es un proceso complejo y pausado en el ser humano, por ello la necesidad de trabajar a partir del autoconcepto. Los planteamientos aquí expuestos surgen de la construcción del proyecto de investigación y de la revisión teórica. La inseguridad, por sus características y dificultades, incluye los ámbitos familiar, escolar, emocional y social. Para poder identificar dichas necesidades en la población y de la misma forma acudirles, se realizó la observación continúa utilizando diferentes estrategias de trabajo.

La práctica pedagógica en educación preescolar no es tan solo el espacio que permite la puesta en escena de conocimientos teóricos, de las habilidades y actitudes que se han desarrollado o afianzado a lo largo de la carrera en un escenario real, con el propósito de fortalecer las competencias interiorizadas durante la formación académica, sino un espacio en el que se interviene

directamente con los niños y niñas de manera individual y grupal para contribuir al desarrollo de su identidad personal en un contexto escolar.

Visto de esta manera, la educación preescolar solicita el desempeño de docentes estrategias, activos, innovadores, pero sobre todo con la capacidad de confrontar los sinsabores que rebosan de una educación tradicional; aquella que perpetua en la mente y que es condicionada desde el grupo familiar, la misma que atañe el libre desarrollo de la personalidad e impone toneladas de pautas y saberes cognitivos en torno al lenguaje escrito y pensamiento matemático. Una tradición que descuida el sentir interno del educando, su autoconocimiento y singularidad, programando ese ser a una vida de réplicas conductuales majeadas por una sociedad que ya hace parte del mismo sistema y se enceguece ante la luz que ofrece la educación actual. Esta realidad impulsa a transformar los contextos escolares en ambientes dinámicos y creativos, donde la iniciativa propenda por vincular estrategias eficientes como la expresión plástica, la cual, además de generar las primeras bases para formar el autoconcepto, potencia la seguridad y creatividad de los niños y niñas del hogar comunitario del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

En concordancia, a través de esta estrategia y tras identificar una serie de experiencias y sentires cotidianos en su entorno social, se pretende que los niños y niñas se identifiquen como personas, como parte de un grupo social y sean autónomos en el familiar. Así mismo, reconozcan su entorno, distingan su esencia, sus gustos y afinidades, resalten sus cualidades y se diferencien de los

demás, exaltando sus características tanto físicas como emocionales en la cotidianidad de su vida, construyendo las bases para la adquisición de su personalidad. En este sentido, se plantean una serie de actividades para que los niños formen su autoimagen, permitiendo descubrir su propio cuerpo, su singularidad respecto a sus pares y a la vez les permita experimentar satisfacción dentro de un ambiente armónico bajo la motivación tanto intrínseca como extrínseca de una estudiante en formación.

### **Formulación del problema**

El autoconcepto se caracteriza por ser un proceso cognitivo, el cual:

Se constituye a partir de las tempranas experiencias del niño, en relación con la consecución de sus expectativas y la aprobación-desaprobación de las personas que tienen especial significado, primero los padres y parientes cercanos, luego los amigos, y finalmente, las múltiples interacciones sociales. (...), el autoconcepto controlado en primera instancia es significativo para el niño, se internaliza, pasando de la idea de uno a partir de los otros, hacia la idea de uno, a partir del significado personal. (Vicuña, Hernández y Ríos, 2004, p. 138).

Por lo tanto, en el contexto escolar la inseguridad de los niños y niñas, evidenciada con frecuencia, afecta su vida cotidiana de forma negativa, dado que la reprensión, las burlas, faltas de respeto y la vacilación no les permite avanzar en su proceso.

### **Justificación**

En el ámbito de la educación se encuentran expuestas varias personas entre docentes, familia y demás profesionales, pero los

actores principales que toman mayor relevancia son los estudiantes, y son precisamente ellos el punto de focalización para este proyecto. En este contexto, la inseguridad y falta de motivación en las actividades diarias y el miedo a fracasar son situaciones diarias vividas por los educandos, sin embargo, no son tomadas en cuenta. De esta forma, se está dejando el autoconcepto a la deriva, dando prioridad a aspectos que relativamente no tienen importancia si de desarrollo personal se trata. En este hecho de reconocimiento y aceptación del niño y la niña como persona, se postula como estrategia la expresión plástica.

El propósito de este proyecto es aportar positivamente en la formación del autoconcepto en los niños y niñas de grado pre-jardín mediante la expresión plástica, con el fin de propiciar su identidad personal, de tal forma que, al rescatar las habilidades artísticas, se potencialice las capacidades físicas e intelectuales, interviniendo en el desarrollo personal, afectivo y creativo, estableciendo en los niños y niñas estados de alegría y gozo, apuntando hacia su identidad personal.

### **Metodología**

La presente investigación se enmarca en el paradigma cualitativo, debido a que comprende y parte de experiencias, al igual que de realidades observadas en el entorno, existiendo una interacción directa al observar a los niños y niñas como sujetos de estudio.

Tal metodología brinda la oportunidad de estudiar los comportamientos en torno al sentir de los niños y niñas en su propio contexto, generando en la investigación la facilidad para desarrollar conceptos y comprender la infor-

mación adquirida, ya que se interactúa con el grupo de un modo natural y no instructivo.

Gracias al carácter atributivo de este tipo de investigación, es posible analizar la efectividad y/o desaciertos de las actividades implementadas, las relaciones entre compañeros y, entre otras cosas, una determinada situación vivenciada de forma real en el ámbito familiar, escolar, social, donde intervenga la investigación, así como se busca la comprensión interpretativa y analítica de la verdad del contexto, por ello, el problema de investigación busca una solución de carácter personal y social.

El estudio se desarrolla a partir del enfoque crítico-social, que “pretende que la investigación se encamine al logro de una conciencia auto-reflexiva y crítica para transformar la realidad bajo un contexto cultural en donde el diálogo, el debate y la praxis (relación teoría-práctica) sean los ejes del quehacer investigativo” (Agreda, 2004, p. 32), dando a entender que la investigación crítico social se profundiza en las problemáticas sociales y personales, se introduce en la situación y se apropia de ella.

La investigación se desarrolló a partir de la investigación acción, la cual busca la transformación de la realidad de una población revestida de exigencias sociales.

Existe un interés por comprender a los individuos dentro de sus contextos o mundos de vida, es decir, se busca el sentido de la acción humana, dar cuenta de los cambios que operan en los procesos de construcción de la realidad social, indagar por las representaciones e imaginarios que las personas tienen de sí mismas, de sus grupos, su entorno, su vida cotidiana y su hacer. (Quiroz, Velásquez, García y Gonzáles, 2002, p. 40).

La investigación acción propicia el cambio de la realidad e invita a la permanente reflexión crítica de la misma, comprometiendo a los participantes a impulsar propuestas y proyectos que transformen el medio, haciéndolos autores de su futuro y visualizando nuevos caminos de acción.

El cambio se centra en la búsqueda de conocimiento, reflexión y análisis del equipo interdisciplinario, que, al interactuar con las experiencias institucionales y la atención de los niños y niñas vinculados al quehacer pedagógico, posibilitan la construcción de estrategias pedagógicas que generen creatividad, iniciativa y felicidad en la población infantil.

La unidad de análisis estuvo conformada por 12 niños: 7 niños y 5 niñas, procedentes de los barrios pertenecientes a la comuna 4 del hogar comunitario de Bienestar Familiar "Mis Primeros Pasos" pertenecientes al grado pre-jardín, con el fin de lograr un análisis completo en su desarrollo y aprendizaje.

### **Técnicas de recolección de información**

Para la presente investigación se utilizó dos técnicas de recolección de información, a saber:

#### **1. Diario de campo:**

El diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil al investigador, en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo. (Bonilla y Rodríguez, 1997, p. 129).

Por tanto, este instrumento permitir llevar un análisis continuo, donde

los registros de cada sesión son importantes, con el fin de encontrar los hallazgos parciales que sirven de base para el análisis del consolidado final.

Es un relato -escrito cotidianamente- de las experiencias vividas y de los hechos observados. Pueden ser redactados al final de una jornada o al término de una tarea importante. En el diario de campo se registran todas las observaciones y las conductas verbales y no verbales de los sujetos a investigar. (López, Montenegro y Tapia, 2006, p. 54).

Es así como este instrumento de información permite llevar un análisis continuo y detallado del lugar y de la población a la cual se investiga, los resultados diarios son diversos, los cuales quedan plasmados en el formato, con el fin de llevar la interpretación y comprensión de la información de los acontecimientos sucedidos.

2. La observación participante: "es empleada para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo" (Taylor S.J, 1987, p. 31).

La observación participante permite la inserción en el contexto en el que se encuentran los sujetos de estudio. Esta fue la apertura para ejecutar el trabajo de campo, interpretar lo que ocurre desde la perspectiva de quienes interactúan en la situación problema, educandos-padres de familia, en sesiones educativas, y escuela para familia, suministrando al estudiante investigador, distintas expresiones verbales y no verbales de sentimientos, que determinan quién interactúa con quién y el modo de hacerlo, la calidad comunicativa, gestos y movimientos del cuerpo,

permitiendo percibir cómo los niños y niñas se comunican entre ellos y cómo son sus relaciones.

### **Generación de hallazgos parciales**

Se constituye en la fase de consolidado teórico, interpretación con otros postulados y el establecimiento de conclusiones.

#### **Lente 1:**

#### **El expresar de la expresión plástica.**

Cada niño tiene un ser interior que quiere darse a conocer, salir de su cuerpo, expandirse y empapar al mundo de su verdadera esencia, el dilema es ¿cómo hacerlo?... Lamentablemente, es un tema al que se le presta poca atención en la escuela y menos aún en casa, siendo este determinado como un aspecto psicológico. Entonces, si un pequeño requiere de tratamiento psicológico se puede decir a percepción propia que este niño o niña es privilegiado porque se le ha dado ese espacio de expresar sus sentires. ¿Pero qué pasa con los niños y niñas que no tiene dicha oportunidad? ¿Será necesario acudir a un profesional en psicología? la verdad no. La escuela o jardín es ese segundo hogar donde asisten los infantes a diario, donde son solo ellos, desligados del pensamiento de sus padres y donde pueden expresar la riqueza de su mundo interior, aunque en aquel lugar aún no reina la expresión plástica, aquella estrategia resumida en lápices y colores y en contadas ocasiones témperas y pinceles, por cierto, a la que menos espacio se le da en el desarrollo de actividades.

Tal vez para algunos maestros es un tanto desconocida, o para otros demasiado compleja para tan cortas edades. Sin embargo, lo que desconocen o ignoran es que la expresión plástica más

que “manualidades” es libertad; libertad para expresar, pensar, imaginar, libertad para crear, sentir y ser, plasmar emociones, sentimientos y reflexiones, pero lo más importante para ser el niño mismo. Stern (1977) afirma que la educación creadora es una práctica que desarrolla la personalidad, es decir, que forma el carácter, al mismo tiempo que enseña a vivir con los otros. Así es que, el niño que practica el acto creador adquiere una habilidad que le ofrece seguridad en todos los contextos donde se desenvuelve; siendo el verbo más dicente en la articulación del arte emplear técnicas artísticas y plásticas. Por ello, se fijó el primer lente hacia este grupo de niños, quienes fueron el punto de partida para demostrar que la expresión plástica va más allá de lo visual. La reacción de los niños y niñas inmersos en una clase de múltiples materiales, vivenciando una experiencia enriquecedora, a la que valió la pena prestarle tiempo, atención, dedicación, ganas y corazón, propicia experiencias provechosas y significativas que puede llegar a tener un niño: el comienzo del desarrollo de su identidad personal.

De hecho, buscar algo novedoso o al menos que traspase lo acostumbrado en el aula, significa entonces, que la iniciativa del maestro rompe las fronteras de la monotonía, actuando de tal manera, que genere espacios armónicos y brinde herramientas donde las piruetas, gritos y distracciones de los niños y niñas provocan autonomía y participación en este nuevo comienzo.

Es así que, la imaginación del docente no tiene límites, sus posibilidades y herramientas que brinda afloran, naciendo de ella un sinnúmero de

ideas, que solo al estructurarlas toman sentido. Así inició una aventura de cambios en el aula infantil, el colbón por el engrudo, la pintura por los colores vegetales y gelatinas, la plastilina por harina de trigo y fécula de maíz, desfilando por las mesas de trabajo utensilios de cocina y toda una alacena de productos como: frutas, cereales, chocolate, ramas, vegetales, en fin; toda esta gama de color permitió crear una forma particular de trabajo con la expresión plástica, foco que generó total impacto, cautivando su atención, despertando por completo sus sentidos, pues, cada material pasó por su boca, fue observado, palpado, olfateado y saboreado sin haber limitación alguna.

Así mismo, la exploración también cobró vida y aquella aula de reprensiones artísticas y emocionales se convirtió en la pasarela de personalidades, todos los niños y niñas a través de las distintas preparaciones se encontraron consigo mismo, descubrieron sus habilidades y demostraron su singularidad.

La singularidad es el resultado del conocimiento y respeto que el niño siente por las cualidades o los atributos que le hacen especial o diferente, apoyado por el respeto y la aprobación que recibe de los demás por sus cualidades. Básicamente es sentirse especial o diferente en algo. (Criado, González y Sánchez, 1992, p. 173).

De hecho, los niños y niñas dieron a conocer sus distintos gustos y afinidades, expresión de sentimientos relacionadas con sus experiencias, las cuales permitieron expresar sus diferencias y que reciban de las personas que los rodean otros significativos, donde apoyan y aprueban su proceso. En este contexto, todos los niños se sienten especiales,

su singularidad representada en cada acción con su iniciativa:

Capaz de tener conductas variadas que influyen en el comportamiento de otros y de él mismo y que por lo tanto produce en el sujeto un sentimiento de bienestar y autoconfianza. Por el contrario, el niño poco singular no se considera especial en nada y esto limita de antemano su capacidad de actuación y su tendencia a evitar situaciones que supongan un reto.

En general puede decirse que un niño es singular según Harris Cledes (1988) cuando:

- a) *Se siente especial e importante en diversos aspectos relacionados con su forma de ser y de actuar.* Es un niño que valora sus actuaciones y se fia de sus sensaciones. Sabe que él es único, aunque en ciertas cosas se parezca a las demás personas. El niño singular sabe también que los demás le creen especial y esto lo va percibiendo a través de las valoraciones y los elogios que recibe de los adultos significativos. Este autoconvencimiento le llevará irremediamente a una actuación rica y variada.
- b) *Siente que puede aportar algo nuevo* a las personas con las que se relaciona y no duda un momento en darlo a conocer.
- c) *Es creativo, original y tiene ideas propias.* Es capaz de expresarse con un estilo personal. Sus actos y pensamientos no se ajustan a esquemas rígidos, posee formas abiertas y flexibles para enfrentarse a los distintos problemas.

- d) *Se muestra interesado y abierto a cosas nuevas*, dejando actuar libremente a su imaginación y creatividad.
- e) *Destaca a menudo dentro de los grupos sociales con los que se relaciona*, sin que esto suponga un desprecio por los demás.

Es importante señalar que todos los niños tienen tendencia innata a manifestar su singularidad en determinados aspectos y cuando esta aprobación le es negada de forma sistemática, sobrevienen una serie de actuaciones negativas encaminadas a llamar la atención a “costa incluso de un posible castigo”. (Criado et al., 1992, p. 174).

Es aquí cuando el docente debe ser estrategia y propiciar un ambiente liberador de tensiones, siendo una de las estrategias propicias la expresión plástica.

## Lente 2

**Conociendo el autoconcepto.** El segundo lente cataloga en gran magnitud a los niños y niñas para que desde temprana edad se conozcan a sí mismos, se asombren de lo que cada uno es, de lo que pueden llegar a ser y de lo que pueden llegar a dar, que descubran sus habilidades, las potencien y sean generadoras de asombro ante la sociedad, aquella que en su primer punto de partida radica en torno al grupo familiar y escolar.

William James, Erick Erickson, Sigmund Freud entre otros, citados en Ellis, A. (1994), consideran que el autoconcepto se constituye a partir de las tempranas experiencias del niño, en relación con la consecución de sus expectativas y la aprobación-desaprobación de las personas que

tienen especial significado, primero los padres y parientes cercanos; luego los amigos, y finalmente, las múltiples interacciones sociales. Para estos investigadores, el autoconcepto controlado en una primera instancia para el mundo externo y significativo para el niño, se internaliza, pasando de la idea de uno a partir de los otros, hacia la idea de uno, a partir del significado personal. (Vicuña et al., 2004, p. 138).

En este orden de ideas, en cada actividad pedagógica se evocó el autoconcepto, donde la interacción recíproca influía en sus conductas aliadas al afecto y motivación para generar un estado motivacional, configurándolo con las emociones, pensamiento y acción.

En esta misma línea, el desempeño emprendido por la docente en este tipo de prácticas despierta en los niños y niñas diversidad de reacciones conocidas como emociones; oportunidad que alude a emociones positivas que enriquecen el sentir, el autoconcepto y autoestima, formando así, los cimientos en el desarrollo de su identidad personal.

El autor Ekman (2004) propone que las emociones básicas son 6: tristeza, felicidad, sorpresa, asco, miedo e ira. Todas ellas constituyen procesos de adaptación y, en teoría, existen en todos los seres humanos desde su niñez; por tanto, se interviene en este mundo de emociones, de donde se extrae provecho de cada una, atesorando los estímulos para enriquecer y afianzar su identidad. Es así que, la demostración de emociones dio pie a la capacidad de decisión en atención de sus gustos, que si bien, se conoce, se inclinan de acuerdo a su género y es uno de los ingredientes principales de la identidad personal. Dentro de la interacción

surgen infinidad de gustos en todo aspecto, teniendo en cuenta que en la edad preescolar son afines a: juegos, juguetes, caricaturas, alimentos y colores, de hecho, estos gustos no fueron definitivos, pues sus expectativas son cambiantes, así como el color favorito de un niño en una semana fue el rosa, y al mes su preferido cambio a azul; así mismo variaron sus intereses esporádicamente, siendo un punto a favor para trabajar, ya que tras cada gusto existe un mundo nuevo por explorar.

Es importante resaltar que detrás de estos gustos surge la seguridad que tiene el niño para elegir, “me gusta, no me gusta”, motivando el respeto por los intereses de cada uno, respetando sus decisiones y propiciando elogio por su autoimagen y la de sus pares, seguidamente, la autoconfianza, que se va forjando con la edad, y lo más importante, el desempeño que se tiene de estas tras las experiencias vividas en su entorno familiar.

## Lente 3

**El motivo de la motivación.** En la medida que inciden estos tres lentes de observación sobre el desarrollo de la identidad personal, es necesario interactuar bajo el motivo de la motivación, pues éste lente propicia momentos donde se hace sentir importante a los niños y niñas con palabras, gestos, expresiones y celebraciones relevantes en su vida cotidiana, lo cual marcan la diferencia. Este nivel motivacional logra alcanzar una meta diaria y a la vez se constituye en el eje principal del desarrollo de la identidad.

La motivación es una atracción hacia un objetivo que supone una acción por parte del sujeto y que permite aceptar el esfuerzo requerido para conseguir ese objeto.

La motivación está compuesta de necesidades, deseos, tensiones, incomodidades y expectativas. Constituye un paso previo al aprendizaje y es el motor del mismo.

La motivación es un proceso psicológico que determina la manera de enfrentar y realizar las actividades, (...), la cual contribuye a que los [niños y niñas] participen en ellas de una manera más o menos activa. (Morón, 2011, p. 1).

Por lo tanto, de la motivación empleada depende el desarrollo de la identidad de los niños, y junto con ello un aprendizaje de calidad.

Por otra parte, la forma de organizar la actividad, el tipo y forma de interacción, los recursos, y los mensajes transmitidos son clave para determinar la motivación; pues, la aceptación o rechazo de esta influye en su comportamiento y las variables contextuales influyen en que se perciba en un momento dado la consecución de unas como más viables que las otras (Morón, 2011).

En este orden de ideas, la motivación debe prevalecer en cada una de las actividades, que no se queden en pequeños procesos, sino que trascienda con las expectativas de los infantes, convirtiéndose en escenarios exitosos para su identidad personal.

Es prudente hacer la relación entre la expresión plástica y la motivación, afirmando que la creatividad se mueve por una motivación, y en el contexto preescolar desde dos horizontes, ya que esta no solo se promueve con materiales, su poder surge desde la palabra bien dicha, el elogio, los cumplidos, las valoraciones positivas, que promueven y desarrollan su identidad desde temprana edad.

## Conclusiones

Los niños y niñas, a edades tan tempranas como preescolar, tiene ya elaborado el concepto de ser singular y de adoptar modelos.

Es necesario estimular más a los niños en casa y en la escuela para que empiecen a explorar sus gustos y sean ellos quienes reconozcan sus preferencias.

Conviene que en la escuela se propenda por aplicar la cultura de la escucha donde se entienda y se comprenda las historias que les interesan a los niños, propiciando espacios y medios para potencializar sus intereses.

La expresión plástica implementada como estrategia genera confianza, amor, respeto, autoconocimiento y creatividad; elementos influyentes en el desarrollo de la identidad.

## Referencias

Agreda, E. (2004). *Guía de investigación cualitativa interpretativa*. San Juan de Pasto: I.U. CESMAG-Vicerrectoría de investigaciones.

Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Colombia: Norma.

Criado, M., González, M. y Sánchez, E. (1992). Autoestima, singularidad y pautas: un estudio de observación realizado en el aula con niños de preescolar y primero de E.G.B. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 14, 171-185.

Ekman, P. (2004). ¿Qué dice ese gesto? (Trad. J. Serra). Barcelona: RBA Libros.

López, L., Montenegro, M. y Tapia, R. (2006). *La investigación, eje fundamental en la enseñanza del derecho. Guía práctica*. Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia.

Morón, M. (2011). La importancia de la motivación en educación infantil. *Temas para la educación*, 12. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7914.pdf>

Quiroz, A., Velásquez, Á., García, B. y González, S. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Fundación Universitaria Luis Amigo. Recuperado de [http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos\\_virtuales/posgrado/maestria\\_asesoria\\_familiar/proyectos\\_l/m%C3%B3dulo%202/Tecnicas%20Interactivas%20-%20Quiroz.pdf](http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/proyectos_l/m%C3%B3dulo%202/Tecnicas%20Interactivas%20-%20Quiroz.pdf)

Stern, A. (1977). *La expresión* (Trad. M. Castro). Barcelona: Ediciones de Promoción Cultural S.A.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados* (Trad. J. Piatigorsky). Barcelona: Paidós.

Vicuña, L., Hernández, H. y Ríos, J. (2004). La motivación de logros y el autoconcepto en estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Revista de investigación en psicología*, 7(2), 136-149.